

LA VERDADERA PROFECÍA Iª CORINTIOS 14:3

INTRODUCCIÓN:

Vivimos tiempos peligrosos en todos los ámbitos de la vida: guerras, depravación moral, pérdida de valores, etc.

Son tiempos de confusión en que muchas voces se levantan como fue profetizado: **Lucas 17:23** **Y os dirán: Helo aquí, o helo allí. No vayáis, ni los sigáis.** Lo estamos viendo, surgen nuevas sectas y religiones; por todos lados, hay un aumento de los videntes y adivinadores.

Esto afecta hasta la propia iglesia, y así han aparecido profetas y profetisas que dicen hablar en nombre de Dios, y que en muchos casos han confundido y engañado a muchos, **1ª Juan 4:1** nos advierte **Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.**

1ª Corintios 14:3 nos da tres claves para poder probar una profecía: **Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.**

Veamos en profundidad el carácter del ministerio profético en el Nuevo Testamento, eso nos ayudará a discernir la voz profética en medio de este convulso mundo.

I.- EDIFICACIÓN

La primera Clave que Pablo nos da en este versículo es el propósito de la profecía: la edificación de la Iglesia; de hecho el propio Pablo escribe lo siguiente: **Efesios 14:11-12** **Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,**

A.- EL SIGNIFICADO DE EDIFICACIÓN.

“*OIKODOMOS*”, edificación, hace referencia a levantar, construir; es la palabra que se usaba cuando se construía un edificio desde los cimientos.

B.- CONTRASTANDO LA PROFECIA SEGÚN LA EDIFICACIÓN.

¿Qué resultados tiene una profecía? ¿La hace más madura, más fuerte, la hace crecer?; o si es una palabra más personal: lo que dice, ¿nos perfecciona para la obra del ministerio, para ayudar a edificar la Iglesia?

Imaginémonos una profecía; alguien dice: el Señor me ha dicho que escuches, debes tener 15 hijos más, porque esa es la voluntad de Dios para tu vida... si no lo haces estarás en pecado y juicio vendrá sobre tu vida y morirás... AMEN.

¿Qué podríamos decir de esta palabra?:

1.- No perfecciona a nadie para la obra del ministerio.

2.- No edifica a la Iglesia; no la ayuda a madurar, a parecerse más a lo que Dios quiere de su cuerpo, la Iglesia.

No encontramos, en el Nuevo Testamento, una sola ocasión en que la profecía sea usada para dirigir la vida de nadie, ni para forzarle a hacer algo contra su voluntad; el auténtico sentido de la profecía en el Nuevo Testamento es EDIFICAR a la Iglesia, y lo que no pase por este primer filtro, no vale la pena seguir hablando de ello, sino que conviene desecharlo.

II.- EXHORTACIÓN

Otra de las Claves de la profecía neotestamentaria es servir como exhortación.

A.- EL SIGNIFICADO DE LA EXHORTACIÓN:

Exhortar es animar, alentar, amonestar positivamente; la exhortación es la palabra dada a alguien para que en el futuro haga algo bueno y positivo.

B.- CONTRASTANDO LA PROFECIA SEGÚN LA EXHORTACIÓN.

Siempre debemos pensar que Dios no habla solo con unos pocos, así sucedía en el Antiguo Testamento, donde sólo los profetas y los sacerdotes oían a Dios; pero ahora, después de la muerte de Cristo, después de su resurrección y ascensión, y después de que enviara al Espíritu Santo para nosotros; la voz de Dios no es sólo patrimonio de unos pocos profetas y sacerdotes, sino que todos hemos sido hechos **linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios** nos dice Pedro; así tenemos la ventaja de que podemos escuchar a Dios, en nuestro corazón, en la Palabra; e incluso en los demás, que nos exhortan y animan a seguir hacia delante.

Recordemos el ejemplo de profecía antes expuesto, el caso de los 15 hijos
¿Pasaría el segundo filtro?

Podría parecer exhortación; ¿confirma algo que Dios ha dicho ya? Sino, no es exhortación, será manipulación y la profecía, como se muestra en el Nuevo Testamento, exhorta, anima a tomar una determinación, a seguir un camino, pero no impone un camino, una dirección o un destino.

III.- CONSOLACIÓN

La tercera Clave que distingue la profecía neotestamentaria es que debe resultar consoladora.

A.- EL SIGNIFICADO DE CONSOLACIÓN.

La palabra que Pablo usa aquí es “*PARAKLETOS*”; en griego significa *el que está al lado de uno sosteniendo*. Cuando Dios habla por medio de profecía en el Nuevo Testamento, es para ponerse al lado de alguien, sosteniéndole y consolándole.

B.- CONTRASTANDO LA PROFECIA SEGÚN LA CONSOLACIÓN.

ILU: Retomemos el ejemplo anterior; imaginemos que edifica, es más, imaginémonos también que está animándonos.

¿Pasaría el filtro de la consolación?

Sinceramente, a mi me consolaría más bien poco. Tal vez me asustaría, y me intimidaría, pero ¿consolarme?

La profecía no es para juzgar o condenar, sino todo lo contrario, la profecía que es de Dios, consuela, es como un bálsamo que cura y sana heridas. NO hace más.

Cuando una palabra sólo sirve para condenar a alguien, para juzgarlo y prometer juicio, podemos estar seguros que no es de Dios; porque no manifiesta su carácter; manifiesta sin embargo el carácter de Satanás *Apocalipsis 12:10* nos dice de él que es el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

Dios consuela para vida eterna, perdona corrige y restaura, ese es su carácter; pero la palabra que sólo condena a alguien, esa palabra no nace en Dios.

CONCLUSIÓN:

El carácter de la profecía neotestamentaria nos da claves importantes y necesarias para poder calibrar y ponderar el carácter de una palabra profética hoy en día.



Xesús Miguel Vilas es pastor en la Iglesia de Boiro, A Coruña y profesor del Seminario Evangélico de las Asambleas de Dios, en Córdoba